#### Lunes 18 de noviembre

## La obediencia es una elección

... El que me ama, obedecerá mi palabra... (v. 23 rvc).

La escritura de hoy: Juan 14:15-24

Los inviernos en los Países Bajos raras veces traen mucha nieve, pero puede volverse lo suficientemente frío como para congelar los canales. Cuando mi esposo, Tom, crecía allí, sus padres tenían una regla familiar: «No pisen el hielo hasta que esté lo suficientemente grueso como para sostener el peso de un caballo». Como los caballos dejaban muestras de haber estado por allí, Tom y sus amigos decidieron tomar un poco de excremento del camino y arrojarlo arriba del hielo delgado, y luego aventurarse sobre la superficie. No sufrieron ningún daño ni se descubrió lo que habían hecho, pero sabían en su interior que habían desobedecido.

La obediencia no suele brotar naturalmente. La decisión de obedecer o no puede surgir de un sentimiento del deber o por temor al castigo. Pero también podemos elegir obedecer por amor y respeto a nuestras autoridades.

En Juan 14, Jesús desafió a sus discípulos, diciendo: «El que me ama, obedecerá mi palabra [...]. El que no me ama, no obedece mis palabras» (vv. 23-24 rvc). No siempre es fácil obedecer, pero el poder del Espíritu en nuestro interior nos da el deseo y la capacidad de obedecer al Señor (vv. 15-17). Así, podemos seguir cumpliendo los mandamientos de Aquel que más nos ama; no por miedo al castigo, sino por amor.

De: Cindy Hess Kasper

#### Reflexiona y ora

¿Cómo has sido conscientemente desobediente? ¿Por qué es importante que obedezcas a Dios aun cuando sea difícil o inconveniente?

Dios, ablanda mi corazón para poder seguir tus instrucciones.

#### Martes 19 de noviembre

# Apoyo fuerte en Cristo

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo (v. 9).

La escritura de hoy: Eclesiastés 4:9-12

Un corredor en la Maratón de Londres experimentó por qué es vital no correr una carrera larga solo. Después de una rigurosa preparación, quería terminar fuerte, pero, mientras se tambaleaba para llegar a la meta, se sentía exhausto y al borde de colapsar. Antes de que se cayera, dos compañeros maratonistas lo tomaron de los brazos, uno de cada lado, y ayudaron al agotado corredor a terminar el recorrido.

Como ese corredor, Salomón, el escritor de Eclesiastés, nos recuerda varias ventajas importantes de tener a otros para correr con nosotros la carrera de la vida. Señala: «Mejores son dos que uno» (4:9). Arroja luz sobre las ventajas de los esfuerzos y trabajos en conjunto. También escribió que ese compañerismo puede producir «mejor paga [del] trabajo» (v. 9). En tiempo de dificultad, un compañero está allí para levantar al otro (v. 10). En las noches oscuras y frías, los amigos pueden juntarse y «se calentarán mutuamente» (v. 11). Y durante el peligro, dos «resistirán» contra un agresor (v. 12). Aquellos cuyas vidas están entrelazadas pueden tener una gran fuerza.

Con todas nuestras debilidades y flaquezas, necesitamos el apoyo y la seguridad de una comunidad de creyentes en Jesús. ¡Avancemos juntos siguiendo su guía!

De: Marvin Williams

### Reflexiona y ora

¿Por qué el compañerismo con otros creyentes es tan importante en la carrera de la vida? ¿Cómo puedes mejorar la calidad de tu comunidad en Él?

Dios, ayúdame a desarrollar una comunidad saludable en Cristo.

## Habla a otros de Jesús

... te ruego que me permitas hablar al pueblo (21:39).

La escritura de hoy: Hechos 21:27-22:1

Pablo había ido al templo para la ceremonia judía de purificación (Hechos 21:26), pero algunos agitadores que creían que estaba enseñando contra la ley buscaban matarlo (v. 31). Los soldados romanos aparecieron de inmediato y lo arrestaron, lo ataron y lo llevaron a la zona del templo, mientras la multitud gritaba: «¡Muera!» (v. 36).

¿Cómo reaccionó el apóstol? Le preguntó al líder romano si podía «hablar al pueblo» (v. 39). Cuando obtuvo permiso, Pablo, golpeado y sangrando, se dirigió a la multitud airada y compartió de su fe en Jesús (22:1-16).

Esto fue hace dos mil años; una vieja historia bíblica quizá difícil de contextualizar. Más recientemente, un hombre llamado Pedro fue arrestado mientras visitaba a un amigo preso, creyente en Jesús, en un país donde suelen ser perseguidos. Lo arrojaron a un calabozo oscuro y le taparon los ojos mientras lo interrogaban. Cuando se los destaparon, vio a cuatro soldados que le apuntaban con sus armas. ¿Cómo reaccionó? Lo consideró «una perfecta [...] oportunidad para compartir su fe».

Pablo y este Pedro moderno señalan una verdad vital y dura. Aunque Dios permita que experimentemos momentos difíciles, la tarea sigue siendo la misma: «predicad el evangelio» (Marcos 16:15). Él estará con nosotros y nos dará sabiduría y poder para hacerlo.

De: Dave Branon

### Reflexiona y ora

¿Cómo tú o alguien que conoces enfrentaron persecución por la fe en Cristo? ¿Cómo proclamarás el evangelio hoy?

Jesús, dame coraje para representarte.

### La cita

... está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio (v. 27).

La escritura de hoy: Hebreos 9:23-28

El 22 de noviembre de 1963, el presidente estadounidense John F. Kennedy, el filósofo y escritor Aldous Huxley y el apologista cristiano C. S. Lewis murieron. Tres hombres famosos con cosmovisiones radicalmente diferentes. Huxley, agnóstico, incursionaba en el misticismo oriental. Kennedy, aunque era católico romano, defendía una filosofía humanista. Y Lewis, exateo, como anglicano se volvió un declarado creyente en Jesús. La muerte no hace acepción de personas, y estos tres enfrentaron una cita con ella el mismo día.

La Biblia dice que la muerte entró en la humanidad cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios en el huerto de Edén (Génesis 3); una triste realidad que ha marcado la historia humana. La muerte es, como alguien dijo, la cita que nadie puede evitar. Así lo señala Hebreos 9:27: «está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio».

¿Dónde encontramos esperanza respecto a nuestra cita con la muerte y lo que le sigue? En Cristo. Romanos 6:23 resume a la perfección esta verdad: «la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús». ¿Cómo se puso a disposición este regalo de Dios? Jesús, el Hijo de Dios, murió para vencer la muerte y resucitó para ofrecernos vida eterna (2 Timoteo 1:10).

De: Bill Crowder

#### Reflexiona y ora

¿Cómo te hace sentir tu cita inevitable con la muerte? ¿Cómo te has preparado para enfrentarla?

Dios, gracias por enviar a tu Hijo a morir por mí.

#### Viernes 22 de noviembre

### Tomar decisiones sabias

Lámpara es a mis pies tu palabra... (v. 105).

La escritura de hoy: Salmo 119:101-106

La decisión de vender la casa de mi amada madre cuando falleció pesaba en mi corazón. A pesar de lo que sentía, mi hermana y yo pasamos dos años limpiando y reparando la casa vacía, y aceptamos venderla. Eso fue en 2008, cuando una recesión global nos dejó sin compradores. Seguíamos bajando el precio, pero nadie la quería. Entonces, una mañana, mientras leía mi Biblia, este pasaje me llamó la atención: «Sin bueyes el granero está vacío; mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan» (Proverbios 14:4).

Si bien hablaba de agricultura, me intrigó su mensaje. Un establo vacío permanece limpio, pero solo el «lío» de los moradores traería una cosecha. O, para nosotras, una cosecha valiosa y un legado familiar. Llamé a mi hermana y le pregunté: «¿Y si nos quedamos con la casa de mamá? Podríamos rentarla».

La decisión nos sorprendió, ya que no planeábamos convertirla en una inversión. Pero la Biblia, como guía espiritual, también brinda sabiduría práctica. Como oró David: «Señor, dame a conocer tus caminos; ¡enséñame a seguir tus sendas!» (Salmo 25:4 rvc).

Ha sido una bendición rentar la casa de mamá a muchas familias amorosas. También aprendimos esta verdad transformadora: «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino» (Salmo 119:105). Caminemos a la luz de Dios.

De: Patricia Raybon

### Reflexiona y ora

¿Qué decisiones difíciles estás enfrentando? ¿Cómo pueden las Escrituras brindar respuestas?

Dios, guíame con la luz de tu Palabra.

## Agentes de paz

... procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar... (v. 7).

La escritura de hoy: Jeremías 29:1-7

En 2015, ministerios locales de Colorado Springs, en Estados Unidos, se unieron para servir en la ciudad, y así nació COSILoveYou. Cada otoño, en un evento llamado CityServe, se envían creyentes para ayudar en la comunidad.

Hace varios años, a mis hijos y a mí se nos asignó servir en una escuela primaria. Limpiamos, quitamos las malezas, y trabajamos en un proyecto de arte, enlazando cinta plástica de colores en una cerca metálica de una manera que parecían montañas. Simple, pero sorprendentemente hermoso.

Cada vez que paso por la escuela, nuestro humilde proyecto de arte me recuerda Jeremías 29, donde Dios instruyó a su pueblo a establecerse y servir a la ciudad donde estaban. Y lo hizo aunque estaban exiliados y no querían estar allí.

El profeta dijo: «procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella al Señor; porque en su paz tendréis vosotros paz» (v. 7). Aquí, la palabra paz es el término hebreo shalom, y abarca la idea de la plenitud y prosperidad que solo la bondad y la liberación divinas pueden dar.

De manera asombrosa, Dios nos invita a cada uno de nosotros a ser agentes de paz precisamente donde nos ha colocado, produciendo belleza y ayudando de formas simples y prácticas.

#### Reflexiona y ora

¿Cuándo viste restaurada la paz? ¿Cómo podrías usar tu tiempo, talento y recursos para ayudar a tu comunidad?

Padre, ayúdame a ver cómo puedo servir en mi comunidad.

#### Domingo 24 de noviembre

## Transformación del carácter

... pongan todo su empeño en: Afirmar su confianza en Dios, esforzarse por hacer el bien... (v. 5 tla).

La escritura de hoy: 2 Pedro 1:3-11

La familia estaba reunida alrededor de Dominique Bouhours, un lingüista del siglo xvii, que estaba muriendo. Ya casi sin respirar, dijo: «Estoy por —o voy a—morir; ambas expresiones son correctas». ¿A quién le importaría la gramática en su lecho de muerte? Solo alguien que se hubiera ocupado de ella toda la vida.

Cuando uno envejece, ya ha establecido en gran manera sus costumbres. Nuestras decisiones se transformaron en hábitos que, luego, consolidaron nuestro carácter... bueno o malo. Somos lo que hemos decidido ser.

Es más fácil desarrollar hábitos buenos cuando nuestro carácter es joven y flexible. Pedro exhorta: «poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor» (2 Pedro 1:5-7). De este modo, te «será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (v. 11).

¿Qué rasgos de esta lista están más presentes en ti? ¿En cuáles necesitas trabajar? Nosotros no podemos cambiar aquello en lo que nos hemos convertido, pero Jesús sí. Pídele que te transforme y te capacite para ser más como Él. Puede ser un viaje lento y arduo, pero Jesús se especializa en proveer lo necesario.

De: Mike Wittmer

### Reflexiona y ora

¿Qué rasgo te gustaría cambiar más? ¿Cómo puedes buscar el poder y la provisión de Dios, y empezar a cambiar?

Jesús, transfórmame.